



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright© 2012
ISSN 1887-4606
Vol. 6(4) 759-781
www.dissoc.org

Artículo

Aproximación al discurso sobre la *prima de riesgo* en los titulares de economía de la prensa española

Approaching the discourse on economic spread in the headlines on economy in the Spanish press

Ana Pano Alamán

Alma Mater Studiorum – Università di Bologna
Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere

Resumen

Una de las consecuencias de la función de mediación social que ejercen los medios es la de contribuir a la elaboración de determinadas imágenes del mundo a través de sus discursos. De modo que, mediante las funciones de vigilancia, de correlación y de transmisión de determinados modelos lingüísticos, textuales y cognitivos contribuyen a orientar nuestra recepción e interpretación de los hechos noticiosos. En base a los postulados del Análisis crítico epistémico del discurso y de la teoría de los encuadres noticiosos, la presente investigación busca determinar qué conocimiento vehicula la prensa española actual y, en concreto, los titulares de prensa, en torno al concepto económico prima de riesgo. Para ello se ha llevado a cabo un análisis lingüístico centrado en la dimensión gramatical de los títulos de las ediciones digitales de El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia, El Periódico y La Razón. Los resultados obtenidos permiten afirmar que existe una tendencia en la prensa española a subrayar el carácter variable del concepto y a presentar la crisis de la deuda en un marco que privilegia la urgencia y la necesidad de reformas.

Palabras clave: periodismo económico, prima de riesgo, análisis crítico epistémico del discurso, titular de prensa

Abstract

One of the consequences of the social role played by media is their contribution to the development of certain images of the world through their discourses. By monitoring, correlating, and transmitting particular linguistic, textual and cognitive models they may guide our reception and interpretation of the news. According to the principles of critical epistemic discourse analysis and the framing theory, we aim at exploring the contextual models and, thus, the kind of knowledge conveyed by the Spanish press and more specifically, its headlines, in regard to the economic concept spread. A linguistic analysis of the syntactic dimension of the headlines published in the digital editions of El País, El Mundo, ABC, La Vanguardia, El periódico, and La Razón has been carried out. The results confirm a similar trend for all the newspapers. They all emphasize the changeable character of the concept and present the debt crisis within a framework that favors the urgency and the need of reforms.

Keywords: economic journalism, spread, critical epistemic discourse analysis, press headlines

Introducción

En los últimos años, la expansión de la información económica en los medios, no solo especializados sino también generalistas, ha traído consigo un creciente corpus de reflexiones sobre las luces y sombras del periodismo económico y su impacto en la vida pública (Arrese, 2006, 2004; Leiva y Tamblay, 2008; Álvarez-Peralta, 2010). Las complejas relaciones entre el periodista y sus fuentes, el carácter sensible de la información económica y financiera, el riesgo de informar erróneamente a través de numerosos datos y de conceptos abstractos, o la transformación de la práctica periodística debido a las nuevas tecnologías, son algunos aspectos que los estudios dedicados a este ámbito especializado del periodismo han puesto en evidencia.

Dado que en la actualidad gran parte de la vida política y social gira alrededor de las políticas económicas que se adoptan a nivel gubernamental y empresarial, y puesto que la prensa nació bajo el influjo de la dinámica del mercado y las finanzas, el tema económico es prioritario para los propios medios de comunicación (Rodrigo Mendizábal, 2010: 126). Asimismo, si se tiene en cuenta que los datos, las noticias, las opiniones que vehiculan pueden orientar las acciones de las personas, del propio Estado y de las empresas, no es de extrañar que el discurso periodístico sobre la economía despierte un interés particular para el análisis del discurso desde una perspectiva crítica. Las reflexiones sobre el lenguaje del periodismo económico y financiero se han ocupado normalmente de analizar el léxico, la abundante terminología técnica, el uso de eufemismos o la presencia de anglicismos, para concluir en muchos casos que se trata de un lenguaje difícilmente comprensible para los no expertos (Coca y Díezhandino, 1997; Mirón Hernández, 2003; del Río, 2004). Investigaciones más recientes, basadas en el análisis de contenido han señalado, por ejemplo, que el uso de determinadas metáforas relacionadas con las catástrofes naturales conllevan a percibir la economía como una entidad descontrolada que no es posible administrar (Álvarez-Peralta, 2010). En este sentido, cabe recordar que una de las consecuencias de la función de mediación social que ejercen los medios, ya sean escritos o audiovisuales, e incluso digitales, es la de contribuir a la elaboración de “nuestras imágenes del mundo” (McCombs 1996: 17) a través de sus discursos. Por medio de las funciones de vigilancia, por la que recogen y diseminan la información; de correlación, cuando dan explicaciones e interpretaciones de los hechos noticiosos, y de transmisión de determinados valores, los medios construyen modelos lingüísticos, textuales y cognitivos que orientan nuestra recepción e interpretación de los hechos noticiosos.

A partir de estas consideraciones, el objeto de la presente investigación es analizar el discurso que la prensa española vehicula en torno a la actual crisis económica y en relación con el término *prima de riesgo*. Por medio de un análisis lingüístico centrado en las estructuras sintácticas de los titulares de las ediciones digitales de *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y *La Razón*, intentamos dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué tipo de conocimiento resaltan, marginan u ocultan los medios en relación con este concepto y con la crisis de la deuda? El estudio se basa en los postulados del Análisis crítico epistémico del discurso (Van Dijk, 2010) y en distintos planteamientos teóricos sobre la influencia de los medios en la opinión pública y el lenguaje del periodismo económico.

El papel de los medios en la construcción simbólica de la opinión pública

Las investigaciones sobre *agenda setting* (Scheufele, 2000; McCombs, 2004) coinciden en señalar que a menudo el público comenta, debate y conversa en torno a los temas sobre los que los medios ponen mayor énfasis, provocando en la opinión pública una mayor preocupación sobre ese tema. Estos adquieren así protagonismo en la definición de “los límites temáticos o problemáticos en los que habrá de concentrarse la acción del gobierno” (Dader, 1990, en Garcés Corra, 2007: 59), lo cual tiene aquí una especial relevancia por la creciente interdependencia entre lo político y lo económico en nuestras sociedades. Aunque dicha influencia es hoy innegable, cabe recordar algunos factores que permiten matizar el alcance de la teoría de la agenda (Downs, 1972; Zucker, 1978). Por ejemplo, la influencia de la acción mediática en la configuración de la opinión pública varía de acuerdo con los temas y con el tiempo que se dedica a esos temas en la agenda. Así, cabe señalar las relaciones entre la experiencia personal de los destinatarios y esos mismos temas, pues ello incide en que los ciudadanos incorporen sus propias necesidades al proceso de comunicación. De ahí que, como apuntan Martínez Fernández et al. (2011), en un contexto de crisis económica como el que se vive en España hoy en día, la atención de los medios y la preocupación social se dirijan principalmente hacia el desempleo y los problemas de índole económica, temas por los que los ciudadanos declaran verse más afectados a nivel personal¹. Asimismo, cabe tener en cuenta el lapso temporal durante el cual un determinado tema es noticia: la cobertura mediática de la crisis económica no ha sido siempre igual de intensa desde el año 2007. En su estudio sobre las noticias relativas a la crisis, estos autores apuntan una clara relación entre la difusión de dichas noticias en *El*

Mundo y El País, a partir del año 2008, y el aumento de la tasa de ahorro de los hogares, de manera que los medios de comunicación “acaban por avivar la percepción de incertidumbre sobre el futuro”, en la medida en que dan más relevancia y atención al fenómeno durante un periodo de tiempo dilatado (Martínez Fernández et al., 2011: 153).

Además de imponer determinados temas de discusión, los medios ofrecen también determinados esquemas de interpretación de las noticias, esquemas que responden en gran parte a los intereses de poder que representan (Scheufele, 1999). La teoría de los encuadres noticiosos (Tankard, 2001; Scheufele, 2004) ha permitido comprobar cómo los medios organizan, elaboran y tratan la información sobre un mismo asunto desde determinados puntos de vista o encuadres. El proceso de encuadrar las noticias por parte de los profesionales de los medios para enfocar la realidad social, organizarla o darle sentido, implica la selección de “algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo” (Entman, 1993: 52). En este sentido, Tankard (2001) plantea que los encuadres aíslan los hechos noticiables centrando la atención sobre el objeto representado y dándole una configuración particular, en la que está implícito un acto de selección, énfasis y exclusión, por medio del cual se ofrece un contexto interpretativo. De este modo el uso de estrategias sintáctico-semánticas que enfatizan o desenfatan determinados significados se dirige normalmente hacia la formación o activación de modelos preferentes o incluso de aspectos de un modelo consistente con determinados intereses políticos y económicos (Van Dijk, 1997: 17).

El tratamiento informativo de la economía y de la crisis

La información económica no escapa a las consideraciones hechas previamente respecto a la teoría de la agenda y los encuadres noticiosos. En relación con este último aspecto, Arrese (2006) sostiene que el tratamiento informativo de los hechos económicos, en particular en la prensa generalista, se caracteriza hoy en día por un proceso de simplificación que resultaría de tres factores combinados. En primer lugar, destaca el quehacer periodístico, a menudo sujeto a restricciones espacio-temporales (Gómez Mompert, 2005) y encuadrado en rutinas periodísticas que influyen en la configuración de los discursos mediáticos (Cotter, 2001). Prieto Ampudia (2006) señala, por ejemplo, que la llegada e implantación de la Red ha traído un cambio radical en el trabajo del periodista, el cual se limita a hacer conexiones puntuales y piezas en las que refiere los datos de pasada centrándose en dar valor añadido a su noticia. En segundo lugar, Arrese subraya el carácter abstracto del conocimiento económico, cuyas ideas,

conceptos y términos se sintetizan a menudo mediante generalizaciones estadísticas. De hecho, puesto que en el periodismo económico “la estrella es el dato” (Mateos, 2003), se produce a menudo una línea de separación entre los lectores expertos de este tipo de información y el resto de lectores, para quienes las estadísticas, los indicadores económicos y las cotizaciones bursátiles son incomprensibles sin una adecuada definición o contextualización. En tercer lugar, señala la necesidad de presentar temas excesivamente técnicos de forma atractiva o por lo menos de manera accesible a un público lo más amplio posible, a pesar de que esta práctica puede ir en detrimento de la presentación rigurosa de la información. Y es que, como apunta el autor:

Paradójicamente, en el periodismo económico este triple fenómeno de simplificación actúa sobre un tipo de información sujeta a especiales exigencias de rigor. Por su especial sensibilidad y por los efectos inmediatos que pueden tener en los mercados, las noticias económicas y sus explicaciones requieren la máxima pulcritud en el uso de términos, en la utilización de datos y, en general, en cada uno de los elementos que las conforman (Arrese, 2006: 44).

A este propósito, Antonio Abadía (en Coca y Díezhandino, 1991: 87) subraya la frecuencia con que el periodismo económico recurre a las ilustraciones numéricas, que en lugar de facilitar la comprensión y respetar las exigencias de rigor, sirven para enmascarar deficiencias de elaboración de la información, llevando en algunos casos a cometer errores de bulto.

De acuerdo, pues, con este análisis, los contenidos económicos se basan a menudo en lo que Arrese llama “el corto o largo plazos” o “la economía del sube y baja” (2006: 45), que denota una excesiva atención por parte del periodista sobre hechos aislados, como el último cambio de un indicador económico. Esta preocupación constante por actualizar el dato dificulta a menudo la interpretación de la realidad, realidad que en el discurso periodístico de la economía se convierte en una sucesión de cifras cuya relación con los mecanismos de funcionamiento del ámbito económico o bursátil a largo plazo, es decir, la relación entre indicadores y acontecimientos en el tiempo, se vuelve inaccesible para el lector.

Otro rasgo que caracteriza los contenidos económicos en los medios se resume en los sintagmas “lo grande y lo pequeño” o “lo oficial y lo real” (Arrese, 2006: 48). Este aspecto se relaciona con el carácter generalmente abstracto e impersonal de la actualidad económica pues, a menudo, los hechos noticiosos se identifican con sujetos improbables como *el mercado* o *la coyuntura económica*. Este dispositivo por el que los periodistas económicos personalizan entidades abstractas crea la impresión de que la economía, como sistema, funciona al margen de la actuación de agentes sociales, políticos, económicos o empresariales, de forma mecánica. En

relación con esta característica, el análisis de contenido de las noticias de *El País* sobre ‘la quincena negra’ de la crisis (segunda quincena de septiembre de 2008), llevado a cabo por Álvarez-Peralta (2011), confirma que hoy en día lo económico se trata como si fuera un terremoto, como una catástrofe natural, lo que acaba naturalizando el hecho de que ningún agente social controla la economía y que, por tanto, no se puede exigir una administración de la misma. Este autor nota igualmente que, a menudo, el periodista acude a la metáfora biomédica y a la terminología médica: la crisis se equipara a un virus que se extiende rápidamente, mecanismo que deriva en una aproximación sensacionalista al fenómeno que “dificulta la creación de un marco analítico” (p. 18). Concluye este autor que si bien la metáfora cumple una función cognoscitiva que permite la comprensión de referentes a partir de lo conocido, esta construcción naturalizadora de la economía conlleva más bien la aceptabilidad de procesos contingentes bajo el signo de la necesidad. En este sentido, Bascones (1996: 58) señala que el discurso económico contemporáneo elabora el “efecto de necesidad” o de aceptación del orden establecido desde el inicio mismo de la cadena argumentativa, o sea, el de las condiciones “objetivas” que se apoyan en los datos y que se distribuyen entre dos amplios tópicos: las circunstancias y procesos externos que se sitúan más allá del ámbito del propio control, imponiendo reformas desreguladoras como necesidad; y la gravedad de la situación, que acrecienta la urgencia del orden y presenta la disciplina económica como única solución.

El titular en la prensa española

La elección de los titulares como objeto de análisis para esta investigación responde a la voluntad de explorar el discurso periodístico sobre la crisis económica a través de un texto complejo. Se trata del primer nivel informativo en los medios escritos y quizá el único nivel al que acceden muchos lectores hoy en día, sobre todo en las ediciones digitales de los medios. Si a esto se añade que sus funciones son la designación de la noticia, la captación de la atención del lector y la manifestación de la interpretación del medio (Núñez Ladevéze, 1995), cuya responsabilidad es asegurarse la fidelidad del lector para continuar leyendo la noticia, es posible afirmar que son textos que, aunque breves y sintéticos, tienen un papel fundamental en la caracterización del discurso periodístico económico actual.

De acuerdo con Van Dijk (1990: 83), el titular de prensa es la pieza fundamental de la noticia en la medida en que representa su macroestructura, es decir, el espacio en el que han de resumirse los aspectos

más destacados de la noticia. Al titular se le atribuyen generalmente tres funciones principales: 1) una función identificativa que consiente diferenciar el texto informativo de otros géneros discursivos; 2) una función informativa, ya que el titular sintetiza el contenido de la noticia; y 3) una función apelativa, pues debe llamar la atención y captar el interés de los lectores (Hurtado, 2009: 191). En virtud de estas funciones, los titulares son un componente estratégico de la noticia, puesto que, además de anticipar su contenido, sugieren un marco de lectura. De hecho, Zorrilla Barroso (2006) señala que los titulares se comportan como textos con peculiaridades reconocibles, entre las que destacan su comportamiento como texto autónomo con significado propio; su carácter imprescindible en los periódicos; su elaboración colectiva, ya que en su redacción pueden intervenir varios profesionales; y su composición icónica y gráficamente diferenciada.

Existen distintas clasificaciones de los titulares. López Hidalgo (2001: 49-56) habla de titulares expresivos, creativos, informativo-explicativos y de actos de habla o declarativos. Desde el punto de vista de su función comunicativa, Zorrilla Barroso (2006: 157-177) identifica los titulares como designativos, propios de las noticias de actualidad, que informan de los hechos sin aportar valoraciones; temáticos, que en los artículos de opinión anuncian el tema sin designar los hechos; evocadores, en los que son frecuentes los juegos de palabras, la asociación de ideas y otros recursos; apelativos, con los que se busca llamar la atención del lector, destacando entre comillas alguna palabra o sintagma del texto; y declarativos, que se emplean para recoger actos de habla.

Otro aspecto relevante para este estudio centrado en la dimensión gramatical de los titulares, concierne los verbos empleados en ellos. Como recuerda Francescutti, en la prensa española actual existe una regla de oro que prescribe el uso de verbos en voz activa conjugados en presente de indicativo (2009: 244). El análisis llevado a cabo por este autor sobre más de un millar de titulares en la prensa española publicados entre 1980 y 2005, pone de manifiesto que los titulares en español suelen ser enunciados asertivos en los que se utiliza el presente “histórico”. Ello se debe a factores como la creciente presión ejercida por la inmediatez televisiva, radiofónica y, hoy en día, electrónica, que obliga a los periódicos a buscar maneras de competir en una “actualidad” definida por sus rivales. El presente de indicativo no es solo multifuncional, ya que presenta como actuales tanto hechos pasados como acontecimientos futuros, sino que también es más breve frente a las formas del pretérito perfecto o del futuro, aspecto que resulta ventajoso para los redactores, que deben limitar su texto a un espacio predefinido. Por otra parte, el titular en presente, combinado con la supresión de elementos deícticos temporales sitúa los acontecimientos en un

presente estático y ahistórico. Para Gomis, esta tendencia a titular en presente “representa una conciencia más clara de que la noticia tiene por objeto resumir el presente social” (1991: 27), lo que de hecho lleva a ajustar la información a las exigencias de una sociedad anclada en el presente. Es posible hablar entonces de un fenómeno de “presentificación” que tiene como efecto el “el engrosamiento del ‘aquí y ahora’”. Sin embargo, ello “se produce a expensas del futuro, que pierde profundidad” (Francescutti, 2009: 253).

Metodología y corpus

Los dos epígrafes precedentes nos han permitido delinear los rasgos principales del periodismo económico actual así como algunas de las características de la titulación. A continuación pasamos a verificar si los titulares de nuestro corpus presentan dichos rasgos y, en caso afirmativo, qué incidencia tienen en el discurso periodístico sobre la crisis, desde el punto de vista de los encuadres y del conocimiento vehiculado. Para ello llevamos a cabo un análisis comparativo de la dimensión gramatical de 600 títulos de noticias relacionadas con la prima de riesgo², publicados en las secciones de Economía de *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y *La Razón* entre junio de 2011 y julio de 2012. Los diarios seleccionados, de amplia trayectoria, difusión y tirada, se han publicado sin interrupción durante ese periodo. La delimitación del espacio temporal relativo al periodo de recrudescimiento de la crisis en España permite dotar de rigor al análisis y obtener una amplia muestra de datos.

El estudio se basa en los postulados del Análisis crítico epistémico del discurso y se centra en la dimensión gramatical (sintaxis oracional) de los títulos. Asumimos, pues, que las estructuras sintácticas sirven para dar o quitar relieve a los hechos descritos, así como para ocultar la agentividad y la responsabilidad en determinados eventos y acciones sociales (Van Dijk, 2010: 183)³. Desde esta perspectiva, el análisis presenta un componente cognitivo ya que considera también “la forma en que las representaciones del conocimiento influyen en la formación y transformación de los modelos mentales y el conocimiento general de los receptores” (Ibid.: 179). Nos interrogamos, pues, sobre cómo se comportan los términos *prima de riesgo*, *prima* y *riesgo país* sintácticamente, con qué verbos aparecen y qué tiempos y modos verbales predominan. Abordamos las estructuras sintácticas empleadas y los matices semánticos que les subyacen de cara a identificar qué datos se destacan y determinar qué conocimiento resaltan u ocultan.

Resultados

La elaboración de los datos pertenecientes a cada subcorpus (EP, EM, ABC, LV, EIP, LR) con el programa de análisis textual TextStat, ha permitido obtener una primera lista de frecuencias de los verbos utilizados en los titulares de cada medio. Para cada diario, hemos analizado los términos *prima de riesgo*, *riesgo* y *riesgo país* en co-ocurrencia con dichos verbos. Hemos establecido una lista con los más frecuentes cuando *prima* es sujeto y otra lista cuando es complemento directo en la proposición. La Tabla 1 muestra los verbos más frecuentes en titulares con estructura ‘S (prima)+V’:

EP	EM	ABC	LV	EIP	LR
					<i>cae</i> - 21
					<i>sube</i> - 20
			<i>se relaja</i> - 12		
		<i>baja</i> - 10			<i>se relaja</i> - 10
		<i>se dispara</i> - 9	<i>supera</i> - 9		<i>baja</i> - 9
			<i>baja</i> - 8	<i>baja</i> - 8	<i>se dispara</i> - 8
					<i>cierra</i> - 8
<i>sube</i> - 7	<i>cae</i> - 7 <i>sube</i> - 7	<i>se relaja</i> - 7 <i>supera</i> - 7	<i>cae</i> - 7 <i>sube</i> - 7 <i>se dispara</i> - 7		<i>supera</i> - 7
	<i>baja</i> - 6	<i>cae</i> - 6	<i>alcanza</i> - 6	<i>alcanza</i> - 6	
<i>cae</i> - 5 <i>baja</i> - 5		<i>sube</i> - 5			
	<i>abre</i> - 4 <i>se dispara</i> - 4	<i>cierra</i> - 4	<i>escala</i> - 4 <i>roza</i> - 4 <i>repunta</i> - 4	<i>cae</i> - 4 <i>sube</i> - 4 <i>se sitúa</i> - 4	<i>se reduce</i> - 4
<i>supera</i> - 3	<i>continúa</i> - 3 <i>alcanza</i> - 3	<i>repunta</i> - 3	<i>abre</i> - 3 <i>cierra</i> - 3 <i>marca</i> - 3	<i>roza</i> - 3	<i>repunta</i> - 3 <i>se mantiene</i> - 3

La Tabla 2 muestra los verbos más frecuentes en titulares con estructura ‘S+V+O (prima)’:

EP	EM	ABC	LV	EIP	LR
	<i>dispara</i> - 5				
		<i>dispara</i> - 3	<i>dispara</i> - 3		
<i>dispara</i> - 2 <i>impulsan</i> - 2 <i>impulsa</i> - 2	<i>relaja</i> - 2	<i>disparan</i> - 2 <i>eleva</i> - 2	<i>relaja</i> - 2 <i>eleva</i> - 2 <i>mantiene</i> - 2	<i>reduce</i> - 2	<i>eleva</i> - 2

La comparación de los datos recogidos en las dos tablas permite afirmar, de entrada, que el término *prima de riesgo* desempeña prevalentemente la función de sujeto, lo que lleva a suponer una preferencia por parte de los diarios a utilizar el término como agente. En cuanto al tipo de verbos, observamos en la Tabla 1 una frecuencia similar de verbos como *subir* y *bajar*, que indican movimiento de arriba hacia abajo y viceversa, y que en este contexto señalan de forma aparentemente neutra los cambios constantes registrados por la prima. Resulta en cambio significativo el uso frecuente de *caer* como sinónimo de *bajar*, de verbos como *repuntar* y *escalar* y de verbos reflexivos como *relajarse* o *dispararse*, que aparecen en todos los diarios con pocas diferencias en términos cuantitativos.

Una de las definiciones de *caer* es “Minorarse, disminuir, debilitarse [una cosa]” o “Descender de un nivel o valor a otro menor” (DRAE, 22^a ed.), aunque la primera acepción del término, según el mismo diccionario, es “Dicho de un cuerpo: Moverse de arriba abajo por la acción de su propio peso”. Si consideramos este último significado del verbo, la presencia importante (entre cuatro y veinte ocurrencias) en todos los periódicos sugiere una selección estilística que permite expresar más que un simple descenso, pues *caer* implica una acción súbita y de peso. En cuanto a *repuntar*, el diccionario académico señala “Dicho de la economía en general o de cualquiera de sus variables en particular: Experimentar un crecimiento”, pero también “Dicho de una enfermedad, de un cambio del tiempo”, por lo que utilizado junto a *prima de riesgo* denota algo más que ‘crecimiento’. El verbo *escalar* remite a “Subir, trepar por una gran pendiente o a una gran altura”, y los dos últimos verbos en forma pronominal denotan, el primero, “Conseguir un estado de reposo físico y moral, dejando los músculos en completo abandono y la mente libre de toda preocupación” y, el segundo, “Dicho de lo que tiene movimiento natural o artificial: Partir o correr sin dirección y precipitadamente”. A partir de estas definiciones, es posible deducir que el uso de estos verbos en los titulares analizados busca presentar la prima de riesgo no solo como un indicador de la deuda que sube o baja, sino también como una entidad sujeta a movimientos bruscos (*caer*, *dispararse*) o inesperados (*repuntar*) y capaz de realizar desplazamientos enérgicos (*escalar*). La presencia de estos verbos y de aquellos que presentan hasta dos o una ocurrencias en cada subcorpus apunta en el conjunto de titulares a una tendencia creciente a la personalización de *prima de riesgo* (*escala, se relaja, mejora, amanece estable, ignora, vive un día de infarto, despierta, sufre, resiste*), así como a su asimilación a los campos semánticos de la Bolsa (*abre, cierra* [la jornada], *vive su mejor sesión*) o del Deporte (*bate, alcanza, marca* [un

récord], *toca*, *roza* [un máximo]), para indicar un límite que en cualquier caso se supera con cada nuevo titular.

La mayor parte de los titulares en que aparecen *subir*, *caer* y *bajar* son oraciones simples o bien compuestas con estructura paratáctica (coordinación), en cuyo predicado aparecen sintagmas introducidos por preposición que indican el preciso momento de la subida o bajada y la magnitud de la variación:

La prima de riesgo sube 20 puntos de golpe tras el cambio del bono de referencia (EP, 20/01/2012)

La prima baja de 500 puntos ante la posible ayuda europea a la banca (EM, 06/06/2012)

La prima de riesgo cae por debajo de los 300 puntos, por primera vez desde octubre (ABC, 05/12/2011)

Sube la prima de riesgo de España en la apertura de los mercados (LV, 14/09/2011)

La prima de riesgo cae por debajo de los 400 puntos básicos (EIP, 30/11/2011)

La prima de riesgo baja dos puntos básicos y abre en 480 (LR, 24/05/2012)

Las estructuras sintácticas de los titulares con *escalar*, *repuntar*, *dispararse* o *relajarse* son similares, aunque notamos una mayor tendencia a señalar las causas o el contexto general en el que la prima experimenta un cambio y ello por medio del uso de nexos como *por* o *pese a*:

La prima de riesgo se dispara por el rechazo del BCE al plan sobre Bankia (EP 30/05/2012)

La prima de riesgo se dispara tras los 'macropréstamos' del BCE a los bancos (EM 21/12/2011)

La prima de riesgo repunta a 537 puntos tras la subasta del Tesoro (ABC 26/06/2012)

La prima de riesgo se relaja a la espera de la intervención del BCE (LV 16/05/2012)

La prima de riesgo española se dispara a 494 puntos y marca un máximo histórico al cierre (EIP 25-05-2012)

La prima de riesgo se relaja hasta los 410 puntos básicos pese a S&P (LR 30/04/2012)

Cuando *prima de riesgo* desempeña la función de complemento directo, se observa un uso similar del verbo *disparar* en forma transitiva, cuya definición es “Arrojar o despedir con violencia algo” (DRAE, 22^a ed.). Esta forma aparece en cuatro de los seis periódicos analizados (EP, EM, ABC, LV) en contextos en los el sujeto explícito es al mismo tiempo la causa de la subida “violenta” de la prima:

El miedo a la quiebra de Grecia hunde las Bolsas y dispara la prima de riesgo (EP 06/09/2011)

La negativa del BCE a comprar más deuda hunde la Bolsa y dispara la prima (EM 08/12/2011)

La desconfianza dispara la prima de riesgo de España y tumba las Bolsas (ABC 05/04/2012)

La confusión en Bruselas hunde la bolsa y dispara la prima de riesgo (LV 30/05/2012)

Presentan un comportamiento similar los titulares con verbos como *reducir* o *elegir*, que aparecen en los otros dos periódicos (EIP, LR), en contextos en los que la variación a la baja o al alza se explica por la acción de un agente específico o por el andamiento de la economía real.

La intervención del BCE reduce la prima de riesgo española de 490 a 460 puntos (EIP 17/11/2011)

El miedo a la recesión eleva la prima de riesgo española a 292 puntos (LR 19/08/2011)

De este primer análisis se infiere: en primer lugar, que los titulares con estructura S (prima)+V, mucho más frecuentes en el corpus, privilegian un tipo de información centrada en los vaivenes de la prima, en los cambios más o menos bruscos, positivos y negativos, de este indicador económico, y sitúan generalmente en un segundo plano las posibles causas o efectos de tales cambios; en segundo lugar, que los títulos con S+V+O (prima), cuya frecuencia es menor en todos los casos, ponen en un primer plano la información relacionada con las posibles causas de tales variaciones y evidencian, de hecho, las lógicas que subyacen a la crisis de la deuda. De modo que la mayoría de los titulares analizados se caracterizan por uno de los aspectos señalados más arriba, es decir, la excesiva preocupación, en este caso en el proceso de titulación, por el “el corto o largo plazo” o por “el sube y baja” relacionado con el último y más reciente cambio del indicador, que actúa principalmente como sujeto agente del hecho noticioso. Este discurso se apoya además en una sucesión de cifras cuya relación con los

mecanismos de funcionamiento del ámbito económico a largo plazo y con las referencias al sentido político, social y humano que los subyace son difícilmente accesibles para un lector que se limita a los titulares de la noticia.

Los verbos analizados hasta ahora están en presente de indicativo. Para verificar si los titulares de nuestro corpus tienden a privilegiar este tiempo y modo o bien recurren a otros en un intento de aportar distintas perspectivas a la acción, hemos extraído también los verbos en pasado y en futuro así como las formas no personales de infinitivo, gerundio y participio relativas a *prima de riesgo*, ya sea sujeto u objeto.

TABLA 3. VERBOS EN TIEMPOS Y MODOS DISTINTOS DEL PRESENTE DE INDICATIVO

EP	EM	ABC	LV	EIP	LR
	<i>al superar - 2</i> <i>hasta rozar - 2</i>		<i>vuelve a superar - 2</i>	<i>vuelve a superar - 2</i>	
<i>ayuda a rebajar la prima de riesgo</i>	<i>se vuelve a disparar</i>	<i>vuelve a situarse</i>	<i>hace subir la prima de riesgo</i>	<i>vuelve a escalar</i>	<i>tras superar</i>
<i>tras tocar</i>	<i>vuelve a bajar la presión sobre la prima</i>	<i>vuelve a tocar</i>	<i>al alejarse</i>	<i>llega a caer</i>	<i>hace caer la prima de riesgo</i>
<i>tras registrar</i>	<i>al cerrar</i>	<i>vuelve a dispararse</i>	<i>al situarse</i>	<i>tras alcanzar</i>	<i>puede salir</i>
<i>vuelve a disparar la prima de riesgo</i>	<i>debería rondar</i>	<i>tras llegar</i>		<i>tras acercarse</i>	<i>bajará</i>
<i>fuerza a rectificar la prima de riesgo</i>	<i>dispararía la prima</i>	<i>no consigue perder de vista</i>		<i>al dispararse</i>	
<i>caerá</i>	<i>llevará</i>	<i>ha tocado</i>		<i>para rebajar la presión sobre la prima</i>	
<i>rebajará</i>	<i>Suba</i>	<i>dispararía la prima de riesgo</i>		<i>para aguantar la presión de la prima</i>	
<i>bajará</i>		<i>evolucionará</i>		<i>hasta quedar</i>	
		<i>bajará</i>		<i>tiende a bajar</i>	
				<i>sigue rondando</i>	
				<i>bajará</i>	

Cabe destacar que estos verbos presentan una sola ocurrencia en todos los medios, con la excepción de *al superar*, *hasta rozar* (EM) y *vuelve a superar* (LV y EIP), que presentan dos cada uno. Se trata, por tanto, de formas escasamente presentes en el corpus. En todos los casos, menos en los

titulares de *La Razón* y *La Vanguardia*, notamos el uso de perífrasis aspectuales reiterativas con ‘volver+infinitivo’, o construcciones como ‘tras/al+infinitivo’, que suelen introducir subordinadas circunstanciales temporales; otras formas con infinitivo, menos frecuentes, son *fuerza a rectificar*, *hace subir*, *para relajarse*, *tiende a bajar*, *hace caer*, *para aguantar*, *hasta quedar*, en titulares en los que se observa una alternancia de la función sintáctica del término *prima*, aunque en estos casos también, prevalece la de sujeto. Como sucedía con los verbos en presente, estas formas expresan sobre todo un cambio de indicador aunque introducen distintas connotaciones relacionadas con el modo aspectual continuativo de la acción y con el aspecto temporal causal de la subordinada (*La prima de riesgo bate un nuevo máximo al escalar hasta los 460 puntos*, EM 16/11/2011). Cuando *prima* es, en cambio, complemento directo, notamos la presencia de verbos que ya aparecían en presente de indicativo (*disparar* o *rebajar*) y otros que presentaban mayor frecuencia en el corpus (*subir* y *caer*) en construcciones causativas con *hacer+infinitivo*.

Otras formas utilizadas, aunque con escasa frecuencia, son *llegando a tocar* y la perífrasis continuativa *sigue rondando*, que remiten al valor creciente de la prima, en contextos oracionales similares a los descritos respecto a los verbos en presente. Observamos también un uso discreto del futuro con verbos como *caerá*, *bajará*, *evolucionará* o *llevará*, que aparecen en titulares declarativos a modo de previsión de la tendencia de ese indicador, sin apenas diferencias entre un diario y otro.

El Gobierno pronostica que la prima de riesgo bajará este año (EP 7/05/2012)

Ordóñez asegura que la prima de riesgo solo bajará cuando Europa abandone populismos (EIP 15-07-2011)

Montoro vaticina que la prima de riesgo bajará el 21-N (LR 16/11/2011)

El PP catalán asegura que el 21N caerá la prima de riesgo (EP 14/11/2011)

Soria: “La prima de riesgo evolucionará a mejor” (ABC 12/06/2012)

Algunos datos resultan curiosos respecto a la tendencia general, por ejemplo: la presencia de un único tiempo del pasado, el pretérito perfecto *ha tocado*, en un solo periódico (*La prima de riesgo ha tocado los 500 puntos para luego relajarse gracias al BCE*, 17/11/2011); la aparición del condicional en dos ocasiones (*Las grandes empresas creen que la prima de riesgo debería rondar los 150 puntos*, EM 23/05/2012; *El BCE rechaza suavizar el objetivo de déficit para España porque dispararía la prima de riesgo*, ABC 23/02/2012); y el uso del presente de subjuntivo *suba* (*Monti acusa a España de que suba la prima de riesgo italiana*, EM 11/04/2012).

En todos estos titulares, formados por oraciones compuestas (subordinación sustantiva), destaca el recurso a la polifonía, al uso de distintas voces en el discurso relativas a algunas previsiones sobre el indicador.

Observamos, pues, una predominancia de formas verbales relativas al tiempo presente y al aspecto continuativo, causativo o consecutivo de algunas perífrasis y de las estructuras preposición+infinitivo, rasgo que se justifica en parte por esa regla de oro que prescribe el presente para dar a la noticia “viveza e inmediatez ante el lector” (*Libro de Estilo de El Mundo*, 2002: 39). El futuro se emplea en titulares prevalentemente declarativos que reproducen actos de habla de agentes políticos y económicos. En todo caso, la frecuencia de verbos en presente de indicativo y en las formas compuestas relativas a distintos aspectos del presente es significativamente mayor respecto a la frecuencia de verbos en otros tiempos y modos lo que permite confirmar la tendencia en nuestro corpus de otro de los rasgos apuntados más arriba en relación con el discurso periodístico de la economía: la predominancia de un presente que, combinado con la supresión de elementos deícticos temporales⁴, sitúa los hechos en un presente estático y ahistórico y refuerza ese fenómeno de “presentificación” por el que esos mismos hechos pierden profundidad. La consecuencia directa de esto en la configuración de posibles modelos contextuales sobre la crisis de la deuda es que se atiende sobre todo a la dimensión repetitiva⁵, actual e inmediata de la noticia dejando muy poco espacio al medio y largo plazo y a las causas y consecuencias más evidentes de la crisis.

Por último, a pesar de que las líneas editoriales de los periódicos seleccionados pueden ser muy distintas, sobre todo, en relación con el apoyo u oposición al gobierno y respecto a determinadas posiciones sobre, por ejemplo, la aplicación de reformas, cabe señalar muy pocas diferencias en los modos de titulación. Hemos visto que los seis diarios coinciden en utilizar los mismos verbos (*sube, baja o cae, supera, se relaja*), prevalentemente en oraciones simples, cuyo sujeto es *prima de riesgo, prima o riesgo país*. Además, predomina en todos el uso del presente de indicativo o las formas verbales compuestas que denotan una acción continuativa o reiterativa. Sin excepción, todos presentan un mayor número de oraciones simples con estructura S+V+O y oraciones compuestas coordinadas con conjunciones copulativas y adversativas (*y, pero*). Cabe destacar igualmente la presencia en todos los medios de la preposición *con* en el grupo nominal de valor circunstancial “con la prima en máximos históricos”.

Las pocas diferencias observadas en la dimensión gramatical de los titulares se manifiestan: en la frecuencia de uso de tiempos verbales diversos del presente de indicativo, que es menor en *La Vanguardia* y *La Razón* frente a los demás (v. Tabla 3); en un mayor uso de nominalizaciones por

parte de *El Mundo*, *ABC* y *La Vanguardia* en titulares donde se establece una relación implícita entre los valores ‘proceso o acción de’ y ‘resultado de’, que reduce los valores temporales y modales del verbo:

Reunión sorpresa de Zapatero y Salgado tras la subida de la prima de riesgo (EM 12/07/2011)

Descenso vertiginoso del riesgo país español: casi un punto y medio (ABC 8/08/2011)

El PP dice que el repunte de la prima de riesgo hace necesaria la austeridad (LV 5/04/2012).

Se manifiestan también en el recurso a la negación en un solo caso (*La prima de riesgo no se relaja*, ABC 6/01/2012) y en una mayor presencia de complementos de modalidad en *El Periódico* y *La Razón*:

La prima de riesgo española sube con fuerza y cierra en 326 puntos básicos (25/07/2011)

La prima de riesgo sube levemente hasta los 318 puntos básicos (LR 27/02/2012)

La prima de riesgo de España cae ligeramente hasta los 335 puntos básicos (LR 22/12/2011)

El orden de los elementos varía en dos casos (*Triunfa la prima de riesgo*, EP 21/06/2012; *Sube la prima de riesgo de España en la apertura de los mercados*, LV 14/09/2011); asimismo notamos la elisión del verbo en otros dos casos (*El riesgo país, en récord, y el Ibex, en niveles de 2003*, ABC 14/05/2012; *La prima de riesgo, al borde de los 500*, EM 17/11/2011).

Es posible afirmar, por tanto, que las principales diferencias entre unos y otros periódicos residen más bien en el léxico. Por ejemplo, en la selección de verbos más o menos metafóricos en los titulares de *El Mundo*, que personaliza el concepto y da en general mayor dramatismo a sus titulares:

La prima de riesgo asoma los dientes en la primera semana del año (EM 6/01/2012)

La prima de riesgo ‘secuestra’ la campaña electoral (EM 19/11/2011)

La prima de riesgo avanza sin control y tiñe de rojo la Bolsa (EM 12/07/2011)

Los resultados obtenidos son aún parciales pues, desde la perspectiva del análisis crítico epistémico del discurso, cabría ampliar el análisis a otras dimensiones del texto como los temas, la descripción de los actores, las

implicaciones y presuposiciones, la modalidad, el léxico o las metáforas utilizadas (Van Dijk, 2010: 181-184). En todo caso, a partir de este análisis gramatical, es posible afirmar que los encuadres adoptados son muy similares en todos los periódicos, ya que todos centran la atención sobre la variación de la prima, que se personaliza. El acto de selección y exclusión de determinados datos y estructuras sintácticas, llevado a cabo por los medios analizados, ofrece un contexto interpretativo en el que destaca: la presentación del concepto económico de *prima* como sujeto agente y no como paciente de agentes económicos, políticos y sociales; el uso dominante del presente de indicativo, que ensancha el aquí y ahora en detrimento del medio o largo plazos; una tendencia a la homologación en las formas de titulación y, por tanto, del discurso elaborado en torno a la crisis de la deuda.

Mediante estrategias sintácticas similares, el discurso relacionado con la deuda soberana, elaborado por estos seis periódicos en el último año, tiende a privilegiar un conocimiento que se nutre de: una sucesión constante y repetitiva de datos cuantitativos y de hechos puntuales a menudo inconexos; una frecuente personalización de lo abstracto que dificulta la comprensión por parte del público del papel que desempeñan los agentes sociales, políticos, económicos o empresariales, en ese ir y venir entre cifras; un uso predominante del presente de indicativo que se impone a otros tiempos presentando los acontecimientos en el corto plazo; por último, una asimilación de formas y sentidos, una homologación de los encuadres, que contempla pocas diferencias entre los distintos medios y obliga a una lectura monocorde de la realidad económica. Se favorece así modelo de contexto de la economía que pone en evidencia el carácter descontrolado de la prima de riesgo, limita el marco analítico relativo a los procesos subyacentes a la variación del indicador y favorece la idea de urgencia y la necesidad de adoptar soluciones que permitan frenarla.

A modo de conclusión

De acuerdo con Arcadi Espada (30/05/2012), la primera aparición del sintagma *prima de riesgo* en un periódico español es del 14 de julio de 1896. El texto, que forma parte de una serie de artículos económicos de Manuel Fernández Font, dice así:

Bajo dos conceptos enteramente distintos entre sí, aparece á nuestra vista el provecho que obtiene el capital constituído en numerario, productos materiales, útiles, trabajos, talentos, etc., cuando su inversión ha tenido por base el préstamo, ó bien una comandita. El uno, [...]; y el otro, como *prima del riesgo* de no reembolso ó de pérdida parcial ó total que corre el capital empeñado en toda

operación, cuya prima es variable según el mayor ó menor grado de elevación que alcancen la moral y la inteligencia de los individuos á quienes se les confía el capital y la gestión del ramo de industria ó de comercio á la explotación. En las variaciones de este último aspecto pueden influir otras muchas causas, entre ellas, el estado más ó menos apacible del país, los progresos más ó menos rápidos de la industria ó ramo de comercio puesto en acción, las cualidades personales de los mandatarios, la importancia que alcance la renta asignada como interés del capital, etc.

Este párrafo recoge la definición del término y enumera las causas que pueden incidir en su variación. El análisis de los titulares de noticias sobre la *prima de riesgo* llevado a cabo nos ha permitido comprobar que, respecto a este término, la prensa da preeminencia al carácter variable del indicador. Las “otras muchas causas” que menciona Fernández Font y que influyen en los cambios que pueda registrar quedan, en cambio, relegadas a un segundo plano, en proposiciones subordinadas o en estructuras menos frecuentes (i.e. títulos en los que *prima* es complemento directo).

Esteve Ramírez (2004: 267-268) señala que el periodismo económico generalista debería adoptar determinados indicadores discursivos como la contextualización y la ejemplificación, entre otros, para hacer más comprensible su discurso. En esta misma línea, Arrese (2012) sostiene que el periodista económico tiene que ir más allá de una actualidad dominada por la agenda institucional y reconsiderar los enfoques o encuadres desde los que aborda la actualidad económica. En este sentido, serían necesarios una estrategia de acercamiento, dirigida a aproximar la actualidad a los problemas concretos de los ciudadanos, reinterpretándola desde claves cercanas al lector como, por ejemplo, la mención de agentes o pacientes concretos involucrados; y una estrategia de alejamiento, que implica ir más allá de los indicadores para poner en relación la actualidad económica con la actualidad política, social, cultural, trascendiendo el carácter técnico de la economía.

Aunque el titular en prensa es solo una parte de la noticia, en los actuales medios de comunicación ha ido adquiriendo un destacable grado de autonomía. Son frecuentes hoy en día las Revistas de prensa elaboradas por medio de la exclusiva lectura de los principales titulares de los diarios de la jornada, modalidad similar a la estrategia de lectura puesta en práctica por un alto porcentaje de ciudadanos que cotidianamente se limita a hojear el periódico mientras desayuna o viaja en los transportes públicos; una tendencia más acentuada, si cabe, en la Red, donde el titular es la vía prioritaria de acceso a la información. De ahí que las estrategias apuntadas más arriba sean particularmente necesarias en el proceso de titulación. Si bien algunos de los titulares analizados promueven la contextualización y el acercamiento hacia qué o quiénes provocan la subida o bajada de la prima, es aún preeminente la tendencia a elaborar un discurso basado casi

exclusivamente en la idea insistente de variación y en el carácter incontrolado del indicador. Parece necesario superar este esquema de cara a resaltar los porqués de la crisis y promover un conocimiento que dé cuenta de la complejidad del fenómeno a través de distintos agentes, aspectos verbales y estructuras sintácticas.

Notas

¹ El estudio empírico de Martínez Fernández et al. (2011) se apoya en los datos del Barómetro del CIS relativos a enero de 2011. En el momento de elaborar la presente investigación, hemos consultado el Barómetro relativo a junio de 2012. Constatamos que los temas que más preocupan a los españoles y que consideran como “el principal problema que existe actualmente en España” siguen siendo el paro y los problemas de índole económica.

² Hemos realizado una búsqueda automática de dichas noticias por medio de los términos *prima de riesgo*, *prima* y *riesgo país*. Se han seleccionado cien títulos de cada periódico para tener un número similar de datos respecto a cada diario y poder llevar a cabo un análisis comparativo. El *Diccionario informativo 2010* de *El País* da la siguiente definición del término: “1. || Sobreprecio en los intereses que debe pagar un Estado a los compradores de deuda soberana, con respecto al valor del bono alemán”.

³ El *análisis crítico epistémico del discurso* es “el estudio multidisciplinar de la forma como el conocimiento se expresa, se presupone, se omite, se distribuye, etc., en los textos y en el habla, por ejemplo en forma de presuposiciones, de estructuras de tema y comentario o de foco, en la diversidad de niveles y detalles de descripción, etc.” (Van Dijk, 2010: 179).

⁴ Deícticos temporales con frecuencia 1 en el corpus: *ayer*, *primera semana del año*, *desde octubre*.

⁵ Cabe recordar que la “instancia mediática” adopta estrategias discursivas de dramatización que, apoyadas en categorías socialmente codificadas de representación de las emociones como lo repetitivo, persiguen conmover afectivamente al destinatario (Charaudeau, 1997: 106).

Referencias

Álvarez-Peralta, M. (2011). El poder de la metáfora económica: usos y abusos de las construcciones metafóricas en el discurso económico del periodismo español de masas. XIV Congreso de la Asociación Española de Semiótica, Universidad de Castilla La Mancha.

Álvarez-Peralta, M. (2010). *La crisis en portada*. Diploma de Estudios Avanzados. Universidad Complutense de Madrid.

Arrese, Á. (2012). ¿Qué se espera del periodismo económico? *Istmo*, n. 268. En línea, disponible en http://istmo.mx/2003/09/que_se_espera_del_periodismo_economico/ (última visita: julio de 2012).

- Arrese, Á. (2006).** Periodismo económico: entre la simplificación y el rigor. *Cuadernos de información*, n. 19, pp. 42-49. En línea, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97117399006> (última visita: julio de 2012).
- Arrese, Á. (2004).** Información económica y de negocios. En J. Fernández del Moral (Coord.), *Periodismo especializado*. Barcelona: Ariel, pp. 285-315.
- Bascones, E.M. (1996).** La otra mano invisible: discurso económico y control social. *Política y Sociedad*, n. 21, pp. 57-72.
- Charaudeau, P. (2002).** *El discurso de información mediática*. Barcelona: Gedisa.
- Coca, C., Diezhandino, P. (1991).** *Periodismo económico*. Madrid: Paraninfo.
- Coca, C., Diezhandino, P. (1997).** *Información económica*. Barcelona: CIMS.
- Cotter, C. (2001).** Discourse and Media. In Tannen, D., Schiffrin, D., Hamilton, H. E. (eds.). *Handbook of Discourse Analysis*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Downs, A. (1972).** Up and down with ecology: the issue-attention cycle. *The Public Interest*, n. 28, pp. 38-50.
- Espada, A. (2012).** La primera prima de riesgo. *El Mundo por dentro y por fuera*, 30 de mayo. En línea, disponible en: <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/elmundopordentro/2012/05/30/la-primera-primade-riesgo.html> (última visita: julio de 2012).
- Esteve Ramírez, F. (2004).** Información económica. En J. Fernández del Moral (Coord.), *Periodismo especializado*. Barcelona: Ariel, pp. 263-284.
- Francescutti, L. P. (2009).** El tiempo de los titulares: Un análisis verbal de la titulación en la prensa española durante el periodo 1980/2005. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n. 15, pp. 243-259.
- Garcés Corra, R. (2007).** La construcción simbólica de la opinión pública. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n. 13, pp. 55-81.
- Gómez Mompert, J. Ll. (1982).** *Los titulares en prensa*. Barcelona: Mitre.
- Gomis, L. (1991).** *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- Leiva, R., Tamblay, M. E. (2008).** Dilemas éticos y profesionales del periodismo económico actual. *Cuadernos de información*, n. 23, pp. 99-111.
- López Hidalgo, A. (2001).** *El titular. Manual de titulación periodística*. Sevilla: Comunicación Social.

- Martínez Fernández, V. A. et al. (2012).** *Agenda setting* y crisis económica: influencia de la prensa en el comportamiento de consumo y ahorro. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 18 (1), pp. 147-156.
- Mateos, C. (2003).** Teoría de la segregación de públicos al servicio de la propaganda política. *Revista Latina de Comunicación Social*, n. 52. El línea, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20025217mateos.htm> (última visita: julio de 2012).
- McCombs, M. (1996).** Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo. En Bryant, J., Zillmann, D. (eds.). *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*, Barcelona: Paidós, pp. 13-34.
- McCombs, M. (2004).** *Setting the agenda*. Cambridge: Polity.
- Mirón Hernández, Ma. M. (2003).** *La información económica: concepto, características y marco*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Núñez Ladevéze, L. (1995).** *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel.
- Prieto Ampudia, J. M. (2006).** Influencia de Internet en el periodismo económico en España (2000-2005). *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n. 12, pp. 413-430.
- Río, R. del (2004).** *Periodismo económico y financiero*. Madrid: Síntesis.
- Rodrigo Mendizábal, I. (2010).** Crisis económica y financiera mundial y opinión periodística editorial. *ComHumanitas*, 1 (1), pp. 123-154. En línea, disponible en: <http://www.revistacomhumanitas.org/index.php/comHumanitas/article/view/13> (última visita: julio de 2012).
- Scheufele, D. A. (2000).** Agenda-Setting, Priming and Framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass communication and Society*, 3 (2-3), pp. 297-316.
- Scheufele, D. A. (1999).** Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49 (1), pp. 103-122.
- Tankard, J. W. (2001).** The empirical approach to the study of media framing. In Reese, S. D., Gandy, O. H. (eds.). *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah, NJ: L Erlbaum, pp. 95-106.
- Van Dijk, T. A. (1990).** *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1997).** *Discourse Studies. A multidisciplinary introduction*. London: Sage.
- Van Dijk, T. A. (2010).** Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso. *Revista de Investigación Lingüística*, n. 13, pp. 167-215.

Zorrilla Barroso, J.M. (1996). *El titular de la noticia*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. En línea, disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/3/S3003401.pdf> (última visita: julio de 2012).

Zucker, H. G. (1978). The variable nature of news media influence. In Ruben, B.D. (ed.). *Communication Yearbook*. New Brunswick: New Jersey Transaction, pp. 225-240.

Nota biográfica



Ana Pano Alamán es doctora en Literaturas Europeas (Filología Moderna) y licenciada en Periodismo. Actualmente es Profesora Titular de Lengua y Lingüística española en la Universidad de Bolonia, donde desarrolla sus investigaciones desde 2002. Ha publicado numerosos capítulos de libros y artículos en revistas científicas internacionales sobre los discursos periodístico y jurídico, el discurso mediado por ordenador, las lenguas de especialidad y la historia de la traducción. Es autora de *Dialogar en la Red. La lengua española en chats, emails, foros y blogs* (Peter Lang, 2008).

Correo electrónico: ana.pano@unibo.it